

Estudios en Ciencias Sociales y Administrativas de la Universidad de Celaya (enero-junio, 2022), Vol. 12, Núm. 1, 33-52.  
Artículo recibido: 14/07/22. Artículo aceptado: 12/8/2022

## **Efectos del distanciamiento social en las trayectorias vitales de un grupo de estudiantes preuniversitarios mexicanos**

### *Effects of social distancing on the life trajectories of a group of Mexican pre-university students*

Joel Iglesias Marrero  
Escuela Normal Superior de México, Universidad Anáhuac, México

#### **Resumen**

Desde la conceptualización del distanciamiento social y bajo el paradigma cuantitativo con diseño no experimental transeccional, el estudio permitió describir la reestructuración en las trayectorias vitales de preuniversitarios mexicanos. En una muestra no aleatoria intencional de cincuenta estudiantes que se encontraban cursando una asignatura en forma virtual, se aplicó una escala tipo Likert cuya fiabilidad alfa de Cronbach fue de 0.81, y facilitó medir cinco dimensiones: implicaciones personales; disposiciones previas para adaptarse; imperativos situacionales; control personal; interdependencia social. Las diferencias significativas en indicadores sobre trayectorias vitales evidenciaron el impacto que la crisis sanitaria y los órdenes tecnológicos tienen marcadamente en el sexo femenino, en jóvenes más que en adolescentes y en familias pequeñas más que en las de muchos integrantes.

#### **Summary**

*Since the conceptualization of social distancing and under the quantitative paradigm with transeccional non-experimental design, the study allowed to describe the restructuring in the vital trajectories of Mexican pre-university. In an intentional non-random sample of fifty students taking a subject virtually, a Likert scale was applied whose Cronbach alpha reliability was 0.81, and it made it easier to measure five dimensions: personal implications; prior arrangements to adapt; situational imperatives; personal control; social interdependence. Significant differences in indicators of vital trajectories showed the impact that the health crisis and technology orders have markedly on the female sex, young people without adolescents and small families without those of many members.*

**Palabras clave:** trayectorias vitales; distanciamiento social; estudiantes preuniversitarios; sociedades cambiantes.

**Keywords:** vital trajectories; social distancing; senior high school students; changing societies.

# **Efectos del distanciamiento social en las trayectorias vitales de un grupo de estudiantes preuniversitarios mexicanos**

Iglesias, J.

## **1. Introducción**

La forma abrupta en que los alumnos de nivel medio superior, al igual que el resto de la sociedad pero en distintos ámbitos, han tenido que distanciarse de un espacio de poder simbólico, de esperanza económica, de estructura política y de relacionamiento efectivo como lo son las instituciones preuniversitarias, genera un fuerte impacto en sus emociones, motivaciones, control personal, en fin su etapa vital, pero sin dejar de reconocer que el distanciamiento social es la acción que hasta el momento se muestra con mayor claridad para preservar la salud y la vida.

Los estudios de modelación y observación sobre las prácticas escolares en el entorno familiar, así como el análisis de medidas que intervienen en el distanciamiento social, son de gran urgencia para poder plantear con efectividad las políticas de reapertura y las líneas de apoyo académico o emocional en las comunidades escolares (Viner et al., 2020).

Las medidas de distanciamiento físico generan un impacto negativo en las oportunidades que tienen las personas, pero principalmente los adolescentes, de generar el contacto directo para mantener la salud mental. Aunque las redes sociales actuales y el uso de la tecnología mitigan el impacto, las repercusiones negativas en la construcción del autoconcepto y comportamiento de los humanos en esta etapa de vida son mayores respecto a otras etapas (Orben et al., 2020). Las implicaciones son mayores en los grupos adolescentes y jóvenes que tienen necesidades especiales, pues el trabajo para avanzar en su salud mental se obstaculiza sobremanera con el cierre de las escuelas (Lee, 2020).

## **2. MARCO TEÓRICO**

### **Sobre el distanciamiento social**

El distanciamiento social es un fenómeno que incide significativamente en los sentimientos de soledad y provoca mucha angustia, sobre todo en cohortes de edad avanzada. Las investigaciones con sujetos canadienses durante el brote del Síndrome Respiratorio Agudo Grave (SARS) y ampliadas en poblaciones de adultos mayores en los Estados Unidos lo ratifican (Emerson, 2020).

Se identifica el distanciamiento social como un proceso que exige escalonamiento en su aplicación, según las conclusiones ante los parámetros medidos para relacionar los núcleos familiares distanciados con la cantidad de casos infectados (Garcia Filho, 2020). También en el escenario de la actual contingencia sanitaria, se define la sana distancia como una medida estricta pero muy efectiva para controlar el número reproductivo de la enfermedad, aunque tiene fuertes implicaciones psicológicas y económicas (Ochoa et al., 2020).

De entre muchas acciones que se han tomado en el mundo entero, el distanciamiento social sigue siendo hasta el momento la disposición más efectiva para controlar la enfermedad (Tanus y Sánchez Tarragó, 2020). La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) explica que el distanciamiento social es una medida que exige mantener al menos un metro de distancia entre las personas, y sobre todo entre aquellas que tosen, estornudan y tienen fiebre.

Una conceptualización muy clara expresa que, siendo una práctica que debe combinarse con el autoaislamiento y la cuarentena para que se constituya en una medida vital, el distanciamiento social significa conservar un espacio físico entre cada individuo y los demás que no vivan en el núcleo familiar (Cross, 2020).

Esta última definición es la que coincide, en tiempos de pandemia, con lo marcado por la política educativa mexicana, con los lineamientos específicos de los institutos preuniversitarios y con la realidad de trabajo y estudio que se está viviendo en cada hogar. Desde el autoconfinamiento en casa, profesores y estudiantes experimentan las clases combinando herramientas para reuniones virtuales con actividades asincrónicas en plataformas de educación a distancia.

Sin lugar a dudas, la pandemia del COVID-19 ha provocado cambios fugaces en todas las dinámicas sociales, proyectándose nuevas formas de interacción comunitaria y con la expectativa de no retornar a las que las colectividades estaban acostumbradas. “El curso de las vidas humanas suele ser habitualmente problemático durante los años de transformación social, una época en la que la finalidad de la vida no se aprecia con nitidez” (Elder, 1999, p. 73).

Las interacciones vistas desde lo familiar, escolar, laboral y reunión social de diversa índole, están siendo mediadas tecnológicamente a una velocidad inesperada, aun con los adelantos científico-técnicos que ya se habían puesto en práctica sobre todo en lo académico y lo empresarial. En la actualidad, el desempeño de los roles familiares y profesionales se están mezclando por el uso del mismo espacio físico, generando desconcierto en la trayectoria de vida que se venía siguiendo, pero creando también oportunidades de revalorar lo fundamental para la humanidad.

El llamado confinamiento, para mantener el distanciamiento social desde lo físico, exige y genera nuevas prácticas y rutas tecnológicas para conservar activos los espacios vitales de la colectividad. “Las épocas de rápido cambio social subrayan importantes aspectos en el estudio de las vidas generando problemas de confusión y de privación humana, así como nuevas oportunidades” (Elder, 1999, p. 55).

Pero la historia demuestra que los cambios abruptos también permiten repensar la trayectoria vital, tal y como ha sucedido con las guerras mundiales o las anteriores pandemias, por citar dos ejemplos. Un muestra clara y actual está en la adaptación que, desde la economía familiar y el tiempo invertido (o con necesidad de controlar y limitar), se está viviendo en los hogares ante sus dinámicas rebosadas por algunos sitios para streaming y televisión online como son: Netflix, Amazon Prime Video, Hulu, Disney Plus, HBO Now, HBO Max, HBO Go, YouTube, CBS All Access, Apple TV+, Google Play, Vudu, FandangoNow, Movies Anywhere.

Asimismo, los modos de ver nuestra evolución como humanidad ante las crisis sanitarias están siendo marcados con gran intensidad, ya sea en el ejercicio profesional o actividad escolar o forma de congregarse socialmente, por disímiles herramientas y aplicaciones virtuales, entre las cuales están: WhatsApp, Zoom, Microsoft Teams, Classroom de Google, Moodle Cloud, GSuite de Google, YouTube, GoToWebinar, Social Studies de Apple, Microsoft Learning Tools, Jitsi.

La manera en que se han desplegado los emergentes entornos colegiales, dentro de las propias viviendas, permite describir una parte importante de la nueva trayectoria vital de alumnos, en el contexto del distanciamiento social. Cada discente, indistintamente de su rol en el hogar que se ha convertido en el nuevo espacio de actividades académicas, debe experimentar sus ejecuciones de control personal y social en este escenario tan cambiante.

#### El estudio de las trayectorias vitales

La importancia del registro longitudinal de las nuevas trayectorias de vida en sociedades cambiantes es destacada por Elder (1999) al citar a Volkart (1951), pero también resulta significativo el registro ágil y de forma transeccional de algunas experiencias vividas por uno de los principales actores del proceso pedagógico, en aras de solidificar las reestructuras, los apoyos y las proyecciones del esquema preuniversitario.

“Las trayectorias abarcan una variedad de ámbitos o dominios (trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc.) que son interdependientes. Así, esta perspectiva teórica pone especial énfasis en el análisis del entrelazamiento de las trayectorias vitales, tanto en un mismo individuo como en la relación de éste con otros individuos...” (Blanco y Pacheco, 2003, p. 163).

El estudio de la trayectoria de vida exige un análisis mediante el que “...se trata de aproximarse a los actores, de tomar en cuenta lo que viven, de producir las significaciones sobre sus prácticas y representaciones sociales...” (Moratilla y Taracena, 2012, p. 844).

¿Cuáles son las experiencias de los alumnos preuniversitarios, en el marco del distanciamiento social, que posibilitan la reconstrucción de sus propias vidas y los colocan como agentes activos en medio de la crisis sanitaria global?

La pregunta anterior puede atenderse desde el marco de la teoría del curso vital, como un paradigma que “...localiza a las personas en un contexto histórico y un estadio vital, subraya la temporalización diferencial y la conexión de las vidas de las personas y concede importancia al rol de los individuos en la formación de sus propias vidas” (Elder, 1999, p. 56). La Tabla 1 resume el avance de este paradigma como un resultado de observaciones empíricas y desarrollos conceptuales.

**Tabla 1.** Evolución del paradigma del curso vital.

| <b>Fuentes conceptuales</b>  | <b>Principales autores</b>                                |
|--|---|
| Tradición generacional de los estudios de historia vital                               | Thomas y Znaniecki (1918-1920)                            |
| Informes biológicos del desarrollo individual  | Bühler (1935); Magnusson y Törestad (1993)                |
| Significados de la edad en los registros de nacimientos de cohortes y edad de estratos | Ryder (1965); Riley, Johnson y Foner (1972); Elder (1975) |
| Interacción entre las vidas cambiantes y las sociedades cambiantes                     | Elder (1974); Conger y Elder (1994)                       |
| Niveles del ambiente social desde el macro al microsistema                             | Bronfenbrenner (1979)                                     |
| Modelos cultural e intergeneracional   | Kertzer y Keith (1984)                                    |
| Psicología evolutiva   | Baltes (1987)   |

Fuente: Elaboración propia con base en Elder, 1999. p. 56-57.

La forma en que se replantea la trayectoria vital puede tener, en las direcciones de la motivación, de los estados emocionales y de los niveles de activación, un sentido creciente o decreciente. El hecho de tener un estímulo distinto y tan destemplado, como lo es el distanciamiento social, puede inducir a construcciones vitales no esperadas aun cuando los nuevos ambientes de estudio y trabajo, que conectan a profesores y alumnos, están siendo tocados constantemente por personas (familiares) que desde lo químico y genético influyen en los diferenciales del nivel de activación (Papalia y Wendkos, 2009).

La manera en que los estudiantes vayan autorregulando sus cursos vitales dentro de la agitación provocada por la pandemia y sus drásticos cambios influirá mucho en sus ejecuciones; así como se están teniendo distintas maneras de interactuar socialmente, también se tienen nuevas formas de dar resultados ante las expectativas familiares y comunitarias. Si bien cambiaron las reglas de operación escolar por el distanciamiento social, también se debe reconocer que las endebles aplicaciones didácticas, aunque existan muchas herramientas tecnológicas, siguen siendo "...el vínculo vital pero el más débil en los modelos de cambio educativo" (Bandura, 1999, p. 39).

Habrá que renovar un itinerario que se venía construyendo, pero ahora con más creatividad e innovación, para desarrollar procesos educativos virtuales asumiendo la postura de que la investigación y modalidades de observación siguen incluyendo la atención, retención, reproducción y motivación como principales componentes del aprendizaje social.

Por su parte, también habrá que medir algunos aspectos relacionados con la motivación que tienen educandos y educadores por capacitarse y actualizarse de manera autónoma en cuanto a las herramientas y estrategias didácticas que favorecen dichos procesos educativos virtuales y los transfieren hacia la calidad educativa. Esta motivación puede relacionarse directamente con un mecanismo humano de reacción ante nuevos objetos y sucesos fuertes,

evidenciándose un proceso evolutivo y una trayectoria vital reconducida (Papalia y Wendkos, 2009).

Por otro lado, las medidas de estabilidad emocional que se pueden obtener en estudios como el presente emergen en parte de la propia evaluación que cada sujeto realice respecto a la toma de conciencia sobre los acontecimientos sociales (en este caso el distanciamiento social y los retos para enfrentar la educación virtual en los propios domicilios) y respecto a la toma de conciencia sobre sus respuestas corporales durante un confinamiento extendido. Aun con las críticas sobre la teoría de dos factores de la emoción, propuesta por Schachter-Singer (1962), en esta etapa de contingencia sanitaria se retoma su valor empírico (Dror, 2017).

En términos hipotéticos, podría pensarse que durante el distanciamiento social las faenas en el hogar están sintonizadas con algunos estados de ánimo generalizados. Por ejemplo, sentimientos de felicidad por estar más cercanos a los seres amados o por desconectarse de las tareas y actividades con más inmediatez y sin necesidad de traslados que ocupan tiempo. También se puede pensar en sentimientos generalizados de enojo porque es imperativo permitir la entrada virtual al hogar de personas que no se tenía contemplado invitar o por el estrés que se genera al llevar los asuntos profesionales al espacio de convivencia familiar o por cambiar las rutinas de actividad deportiva.

Tal vez la realización de actividades escolares en el contexto del hogar está trayendo consigo aprendizajes significativos, sobre todo en cuanto a la administración de los tiempos y la efectividad en las ejecuciones, resaltando el papel del espacio familiar para aprender nuevas formas de organización del trabajo.

Por supuesto que estas explicaciones tentativas pueden estar más cercanas o alejadas de las emociones que están experimentando los alumnos preuniversitarios, sujetos del presente estudio; captar cómo se sienten durante esta nueva trayectoria de vida, midiéndose algunos aspectos del estrés y la salud, permitirá investigar un componente sustantivo de la experiencia humana en sociedades cambiantes, como lo son las emociones.

Asimismo, pueden retomarse con mayor fuerza y razón las conclusiones presentadas por Corteen y Williams (1986) así como por Harrison y Williams (1986), citados por Coon (2005), al investigar en una comunidad canadiense el impacto que tuvo la llegada de la televisión en la disminución del hábito de lectura y la baja de calificaciones en pruebas de creatividad por parte de niños. En la actualidad podemos tener una situación análoga debido al confinamiento, ya que se tiene un panorama más generalizado y creciente de la oferta televisiva y los programas audiovisuales que están a la mano en diversos dispositivos digitales, así como del tiempo en casa para visualizarlos.

Algunos estudios han posibilitado una medición de las unidades de cambio en la vida, empleando una escala de estrés para conocer cómo se adaptan los estudiantes a eventos difíciles (Holmes y Rahe, 1967; Miller y Rahe, 1997, citados por Gerrig y Zimbardo, 2005). Pero aunque las escalas empleadas consideran factores o sucesos muy fuertes (muerte de un miembro cercano de la familia; muerte de un amigo cercano; daño o enfermedad personal importante; reprobación un

curso importante; cambio en las actividades sociales; cambio en las condiciones de vida y otros) se centran principalmente en la correlación de esos eventos con el estado de salud y no están contextualizadas en una crisis sanitaria y económica mundial como la que ha desencadenado el COVID-19.

“Los cambios más importantes en las situaciones vitales son las fuentes principales de estrés de muchas personas” (Gerrig y Zimbardo, 2005, p. 410), por lo que un estudio que implique medir la intensidad que han tenido las modificaciones importantes en la rutina y la adaptación a las nuevas demandas escolares ofrecerá información muy valiosa para acompañar a los alumnos en las etapas venideras.

También es un hecho que el distanciamiento social representa un contexto externo que perturba la trayectoria vital, así como también la afecta la necesidad de enseñanza-aprendizaje virtual sincrónico y por medio de plataformas o herramientas tecnológicas que se están convirtiendo en marcos de referencia personales; las experiencias que vayan teniendo los alumnos preuniversitarios irán modificando sus niveles de adaptación.

Otro fenómeno que podría estar ocurriendo debido al confinamiento es el aumento de la conciencia sobre uno mismo, ya que en el caso de los docentes y los estudiantes han dejado de tener una práctica grupal y de trabajo en academias con mucha interacción en el mismo espacio físico, sin que esto signifique que dejan de pertenecer a esos colectivos escolares. Aunque de manera virtual sigue viva la dinámica grupal y el trabajo de academias, puede reconocerse la recuperación de un espacio de individualización marcado por el distanciamiento social.

Con relación al párrafo anterior, puede decirse que es normal que en este periodo se revierta, en cierta medida, lo que la escuela en su esquema tradicional propicia, es decir la desindividualización, definida como la “...pérdida de la conciencia de uno mismo y temor por la evaluación; ocurre en situaciones grupales que fomentan la respuesta a las normas del grupo, ya sean buenas o malas” (Myers, 2005, Glosario G-3 párr. 4). Al truncarse el contacto físico y cotidiano que se tenía tradicionalmente en las instituciones educativas de nivel medio superior, el fortalecimiento de respuestas probables y la realización de tareas simples o bien aprendidas debido a la presencia de otros, son factores disminuidos dentro de la conceptualización de la facilitación social.

Desde la enseñanza popular de que siempre hay cosas positivas que sacar dentro de un gran fenómeno negativo, como lo son estas crisis de salud y financiera, puede considerarse de gran valor el hecho de experimentar un retorno a la conciencia de uno mismo, del potencial y confianza propios para desempeñarse adecuadamente en nuevos entornos. “Las personas conscientes de sí mismas, o que lo son temporalmente, manifiestan una mayor congruencia entre sus palabras fuera de una situación y lo que hacen estando en ellas” (Myers, 2005, p. 304).

Un estudio como el presente, desde la perspectiva del curso vital en un largo periodo de dificultades sanitarias y de fuerte recesión económica en México, permite describir las influencias adversas de alumnos a través de una singular experiencia familiar-escolar; la operacionalización

del cambio social y su impacto en las vidas individuales contribuirá a la evolución conceptual de este tipo de investigaciones.

La trayectoria vital "...se refiere en general al entretejido de trayectorias sociales graduadas en base a la época, como el trabajo y la familia, que están sujetas a condiciones cambiantes y a opciones futuras; y a transiciones a corto plazo que se extienden desde el nacimiento hasta la jubilación y la muerte" (Elder, 1999, p. 57). Captar los cambios inmediatos y la forma en que se traducen en experiencias posteriores es objeto de estudio en este paradigma; lo que suceda con las políticas y vivencias educacionales en los próximos años será incomprendido por las generaciones futuras si no se estudia y documenta formalmente.

Aunque se reflejen tiempos complejos y tristes, cualquier análisis posterior a las trayectorias vitales de estos interminables meses de pandemia será un producto evolutivo en lo social, al referirse a la educación preuniversitaria, y en lo particular al hacerlo sobre los educandos. La forma en que se sintetiza la experiencia y los sucesos personales, incidiendo en todo el proceso de elaboración de las generaciones más jóvenes, constituye una definición muy práctica de las trayectorias vitales (Sánchez et al., 2018).

Resulta interesante observar cómo los estudios de trayectorias vitales, definiéndolas de otro modo, permiten vincular los efectos históricos con las vidas humanas a través de la comparación y análisis de itinerarios, como por ejemplo los tipificados como familiar-profesionales y familiar-escolares, muy ad hoc en la presente investigación. Una sólida pregunta de investigación al respecto del presente estudio y desde la perspectiva de las trayectorias vitales expresa lo siguiente: ¿Cuál es el proceso mediante el que un cambio abrupto, como el distanciamiento social, se expresa en los patrones de vida particulares de alumnos preuniversitarios mexicanos?

No hay lugar a dudas de que una de las opciones ha sido la inmersión en el mundo virtual, que si bien no es una agencia nueva y ya muchas actividades lo demandaban, como la venta, compra, movimientos bancarios, entre otras, ahora cobra una fuerza y utilidad indiscutible. Los involucrados en la actividad escolar requieren medios y recursos para lograr "...la simulación de la realidad, que nos permite conseguir niveles de desarrollo que por nuestra propia cuenta no somos capaces de alcanzar" (Díaz Castro, 2012, p. 9).

Al adoptar la postura conceptual de Elder (1999), es posible plantear que la presente investigación de la trayectoria vital debe centrarse en el cambio social específico (distanciamiento social) y sus implicaciones en las vidas de los alumnos, tomando en cuenta factores que permiten las descripciones y comparaciones como son la edad, sexo y cantidad de integrantes en el núcleo familiar. Las dimensiones a través de las cuales se medirá el impacto del distanciamiento social en las trayectorias de vida son las siguientes:

- Implicaciones para personas de diferentes edades, entendidas como el conjunto de contradicciones, impedimentos, alcances y extensiones que se constituyan en descriptores de la etapa vital de cada cohorte.
- Disposiciones previas para las adaptaciones, entendidas como la interacción de historias vitales precedentes para adecuarse al entorno cambiante.



- Imperativos situacionales, entendidos como los nuevos órdenes y exigencias inaplazables para la agencia humana, siendo los elementos conducentes al logro ante las demandas de la nueva situación.
- Ciclo de control personal, entendido como las conductas reactivas, para readquirir el control ante la pérdida de los resultados obtenidos en la vida. Los intentos y la motivación por manejar el entorno forman parte del ciclo de control.
- Interdependencia social de las vidas individuales, entendida como las formas de autocontrol y sentido de eficacia personal, que mediante procesos de internalización, modelación y temporalización que marcan los contextos sociales, le dan significado y estructura al curso vital propio.

### 3. MÉTODO

Desde el paradigma cuantitativo, el alcance del estudio fue de tipo descriptivo dado que se centró en la definición y medición de las variables distanciamiento social y trayectoria vital de alumnos preuniversitarios. El diseño utilizado en esta investigación es de tipo no experimental, transeccional descriptivo (Hernández y Mendoza, 2018).

Partiendo de una población de alumnos inscritos a un curso de recuperación del idioma Francés, impartido de manera virtual sincrónica y con apoyo de una plataforma digital, se trabajó con una muestra no aleatoria intencional (Levin y Levin, 2004). A continuación se ofrecen los datos descriptivos de los sujetos que contribuyeron con la investigación: 50 alumnos preuniversitarios, 16 masculinos y 34 femeninos, con una media de edad de la muestra completa igual a 19.1 años (mínimo 17 años y máximo 23 años). Respecto a la cantidad de individuos que viven en los hogares de estos estudiantes, se puede describir que hay 17 sujetos en cuya vivienda habitan entre 1 y 3 personas, 18 sujetos en cuya vivienda habitan entre 4 y 5 personas, 15 sujetos en cuya vivienda habitan entre 6 y 8 personas.

Para medir las implicaciones del distanciamiento social sobre las trayectorias vitales se utilizó una escala tipo Likert. El instrumento consta de 36 ítems, mismos que representan las cinco dimensiones siguientes: implicaciones para personas de diferentes edades; disposiciones previas para las adaptaciones; imperativos situacionales; ciclo de control personal; interdependencia social de las vidas individuales. Cabe señalar que para la elaboración y ajuste de los ítems (por análisis factorial exploratorio), si bien se construyeron sobre la principal base teórica del cambio social y personal, también se tomaron diversas perspectivas teóricas las cuales se resumen a continuación.

Etapas vitales, interacción de historias vitales previas para las adaptaciones, nuevas ordenanzas, efectos de pérdida y ganancia del control personal, interdependencia social (Elder, 1999).

1. Disminución o aumento de la conciencia de uno mismo, desindividualización (Myers, 2005).

2. Manejo de emociones, toma de decisiones estables, valoración cognoscitiva, influencias situacionales (Gerrig y Zimbardo, 2005).
3. Motivación, búsqueda de sensaciones y nivel de activación emocional (Papalia y Wendkos, 2009).

Las opiniones y experiencias vertidas por alumnos y profesores en cursos y talleres mediante la herramienta Zoom, respecto a sus vivencias en esta pandemia por COVID-19, también contribuyeron al desarrollo de los ítems de la Escala sobre trayectorias vitales de estudiantes preuniversitarios en sociedades cambiantes.

La versión inicial de la escala constaba de treinta y nueve ítems derivados de la revisión rigurosa de la literatura sobre las trayectorias vitales y los modos de vincular los efectos históricos con las vidas humanas, garantizándose la validez de contenido. Esta primera versión también se sometió a la revisión de cinco especialistas en educación con experiencia en estudios de cursos vitales, adecuándose cada ítem a su dimensión, según la validez por criterio de expertos. Asimismo, una prueba piloto con 22 estudiantes, cuyas características son muy similares a las de la muestra de la investigación, condujo al ajuste del instrumento ya que se obtuvo un coeficiente alfa de Cronbach de 0.65. El análisis factorial exploratorio permitió confirmar las cinco dimensiones de la Escala, cuya versión ajustada a 36 ítems fue suministrada a otros 23 alumnos; en esta aplicación se obtuvo un coeficiente alfa de Cronbach de 0.81, considerándose un porcentaje aceptable de confiabilidad en la medición.

La versión final del instrumento, al igual que durante el pilotaje, se aplicó mediante la herramienta Forms de Microsoft a la muestra conformada por 50 estudiantes preuniversitarios que se encontraban cursando un programa de recuperación del idioma Francés en forma virtual.

#### 4. RESULTADOS

Respecto a los alcances, discrepancias o contradicciones que están viviendo estos alumnos ante las medidas relacionadas con el distanciamiento social, se obtuvo lo siguiente.

**Tabla 2.** Descriptivo de la muestra sobre las implicaciones personales por tener que convivir y estudiar de un modo diferente.

| <b>Implicación para personas de diferentes edades</b>  | <b>Prevalece el desacuerdo</b> | <b>Prevalece la indecisión</b> | <b>Prevalece el acuerdo</b> |
|--|--------------------------------|--------------------------------|-----------------------------|
| El uso de plataformas, herramientas y aplicaciones digitales me permite fortalecer la actividad de estudio | 20%                            | 34%                            | 46%                         |
| Realizar las actividades escolares en el contexto del hogar me trae buenos aprendizajes                    | 38%                            | 18%                            | 44%                         |

**Tabla 2.** Descriptivo de la muestra sobre las implicaciones personales por tener que convivir y estudiar de un modo diferente (continuación...).

| <b>Implicación para personas de diferentes edades</b>  | <b>Prevalece el desacuerdo</b> | <b>Prevalece la indecisión</b> | <b>Prevalece el acuerdo</b> |
|--|--------------------------------|--------------------------------|-----------------------------|
| Estoy consciente de que algunos de los cambios en las formas de estudiar, surgidos por el distanciamiento social, pueden permanecer en la “nueva normalidad” | 0%                             | 6%                             | 94%                         |
| Me siento estresado(a) por estudiar desde casa   | 22%                            | 20%                            | 58%                         |
| Me siento triste por no estudiar de manera presencial con mis profesores   | 0%                             | 30%                            | 70%                         |
| Estoy plenamente consciente de si he tenido o no cambios físicos relacionados con el distanciamiento social (ejemplo la pérdida o aumento de peso)           | 14%                            | 0%                             | 86%                         |
| Extraño estar físicamente en el salón de clases  | 2%                             | 4%                             | 94%                         |
| Durante el distanciamiento social, tengo sentimientos de soledad de manera recurrente  | 18%                            | 16%                            | 66%                         |
| Considero que el distanciamiento social me hace disminuir mis resultados académicos  | 34%                            | 26%                            | 40%                         |
| Extraño los eventos extraclase que me permitían interrelacionarme con alumnos de otros grupos  | 2%                             | 4%                             | 94%                         |
| Los cambios de rutina por el distanciamiento social afectan negativamente mi salud física  | 24%                            | 20%                            | 56%                         |
| Los cambios de rutina por el distanciamiento social afectan negativamente mi salud emocional   | 16%                            | 38%                            | 46%                         |

En lo referente a las interacciones de las historias vitales precedentes para adecuarse al entorno impuesto por esta época de crisis sanitaria y económica, se obtuvieron los siguientes resultados.

**Tabla 3.** Descriptivo de la muestra sobre las disposiciones previas para poder adaptarse a los cambios.

| <b>Disposiciones previas</b>   | <b>Prevalece el desacuerdo</b> | <b>Prevalece la indecisión</b> | <b>Prevalece el acuerdo</b> |
|--|--------------------------------|--------------------------------|-----------------------------|
| Considero que ya tenía alguna práctica para estudiar de manera virtual   | 36%                            | 26%                            | 38%                         |
| Las rutinas de actividad física, que ya llevaba antes del confinamiento, me ayudan a mantenerme estable en ese aspecto durante el distanciamiento social | 16%                            | 38%                            | 46%                         |
| Las rutinas de actividad mental, que ya llevaba antes del confinamiento, me ayudan a mantenerme estable en ese aspecto durante el distanciamiento social | 18%                            | 40%                            | 42%                         |
| La dinámica familiar que tenía antes del confinamiento me facilita integrar la actividad escolar al hogar  | 36%                            | 16%                            | 48%                         |
| Las experiencias previas con la tecnología me dan tranquilidad para enfrentar los nuevos retos de estudio  | 14%                            | 16%                            | 70%                         |

En cuanto a las nuevas ordenanzas para la agencia humana en este fuerte cambio global, se tienen los sucesivos datos.

**Tabla 4.** Descriptivo de la muestra sobre los imperativos situacionales que pueden conducir al logro.

| <b>Nuevas ordenanzas</b>  | <b>Prevalece el desacuerdo</b> | <b>Prevalece la indecisión</b> | <b>Prevalece el acuerdo</b> |
|---|--------------------------------|--------------------------------|-----------------------------|
| Me capacito de manera autónoma en cuanto al uso de herramientas tecnológicas para recibir clases virtuales                              | 10%                            | 20%                            | 70%                         |
| Considero que tengo las condiciones suficientes para estudiar desde el hogar  | 22%                            | 16%                            | 62%                         |
| Me adapto a realizar todas las actividades escolares en el hogar  | 16%                            | 14%                            | 70%                         |
| El uso de plataformas y herramientas (ejemplo Zoom, Classroom, Teams) son un medio aceptable estudiar durante el distanciamiento social | 10%                            | 24%                            | 66%                         |

**Tabla 4.** Descriptivo de la muestra sobre los imperativos situacionales que pueden conducir al logro (continuación...).

| <b>Nuevas ordenanzas</b>   | <b>Prevalece el desacuerdo</b> | <b>Prevalece la indecisión</b> | <b>Prevalece el acuerdo</b> |
|--|--------------------------------|--------------------------------|-----------------------------|
| Adapto de forma adecuada el espacio para convivir en lo familiar-escolar   | 2%                             | 34%                            | 64%                         |
| Mi estructura familiar facilita mi actividad escolar desde el hogar  | 28%                            | 20%                            | 52%                         |
| Considero que tengo los recursos tecnológicos suficientes para hacer frente a las actividades escolares en el distanciamiento social | 30%                            | 12%                            | 58%                         |

Respecto a las conductas reactivas, para readquirir el control ante la pérdida de los resultados obtenidos en la vida, así como los intentos y la motivación por manejar el entorno, se tiene la siguiente información.

**Tabla 5.** Descriptivo de la muestra sobre los ciclos de control personal.

| <b>Intentos de manejar el entorno y readquirir el control</b>   | <b>Prevalece el desacuerdo</b> | <b>Prevalece la indecisión</b> | <b>Prevalece el acuerdo</b> |
|---|--------------------------------|--------------------------------|-----------------------------|
| Me siento motivado(a) para estudiar las materias de un modo diferente, con el uso de la tecnología  | 12%                            | 32%                            | 56%                         |
| Considero que, pese a la contingencia sanitaria, estoy motivado(a) por crecer académicamente  | 6%                             | 0%                             | 94%                         |
| Valoro positivamente el reto de involucrarme en el estudio virtual sincrónico y mediado por plataformas digitales   | 14%                            | 18%                            | 68%                         |
| Me siento seguro(a), como estudiante, para poder enfrentar los retos de la educación virtual  | 10%                            | 32%                            | 58%                         |
| Administro mejor mis tiempos familia-escuela, respecto a como lo hacía antes del distanciamiento social   | 36%                            | 26%                            | 38%                         |
| Estoy asumiendo un papel activo en cuanto al uso de herramientas tecnológicas para recibir clases virtualmente  | 0%                             | 10%                            | 90%                         |
| Siento el compromiso de capacitarme en varias alternativas tecnológicas para asumir los retos de la educación actual  | 0%                             | 14%                            | 86%                         |
| Estoy tranquilo(a) ante el probable hecho de que algunos de los cambios en las formas de estudiar, surgidos por el distanciamiento social, puedan permanecer en la "nueva normalidad" | 46%                            | 24%                            | 30%                         |

En cuanto a la resignificación y reestructura del curso vital propio marcado por el nuevo contexto social, los estudiantes arrojaron los siguientes datos.

**Tabla 6.** Descriptivo de la muestra sobre la interdependencia social de las vidas individuales.

| <b>Resignificación y reestructura por la interdependencia social</b>  | <b>Prevalece el desacuerdo</b> | <b>Prevalece la indecisión</b> | <b>Prevalece el acuerdo</b> |
|---|--------------------------------|--------------------------------|-----------------------------|
| Algunas actividades escolares que antes de la contingencia sanitaria se realizaban de manera colectiva, ahora las asumo como responsabilidades individuales | 6%                             | 16%                            | 78%                         |
| Implemento opciones tecnológicas óptimas para mantener mis relaciones sociales  | 14%                            | 40%                            | 46%                         |
| Siento el compromiso de compartir con otros estudiantes las experiencias de aprendizaje que estoy teniendo durante el distanciamiento social                | 6%                             | 38%                            | 56%                         |
| Algunas actividades del hogar que antes de la contingencia sanitaria las realizaban otros familiares, ahora las asumo como responsabilidades individuales   | 8%                             | 10%                            | 82%                         |

Adicionalmente se ofrecen los resultados obtenidos al comparar a los sujetos de la muestra, tomando en cuenta el sexo, la edad (grupo de 17-19 años; grupo de 20-23 años) y la cantidad de personas que conforman el núcleo familiar actual (grupo de 1-3; grupo de 4-5; grupo de 6-8).

**Tabla 7.** Diferencias estadísticamente significativas en las trayectorias vitales al comparar los grupos según el sexo de los alumnos preuniversitarios, con la prueba U de Mann-Whitney.

| <b>Ítems de la escala de trayectoria vital</b>   | <b>p</b> |
|--|----------|
| Considero que el distanciamiento social me hace disminuir mis resultados académicos  | .011     |
| El uso de plataformas, herramientas y aplicaciones digitales me permite fortalecer la actividad de estudio   | .025     |
| Considero que, pese a la contingencia sanitaria, estoy motivado(a) por crecer académicamente   | .001     |
| Estoy consciente de que algunos de los cambios en las formas de estudiar, surgidos por el distanciamiento social, pueden permanecer en la “nueva normalidad” | .017     |
| El uso de plataformas y herramientas (ejemplo Zoom, Classroom, Teams) son un medio aceptable estudiar durante el distanciamiento social                      | .036     |
| Valoro positivamente el reto de involucrarme en el estudio virtual sincrónico y mediado por plataformas digitales  | .001     |

**Tabla 7.** Diferencias estadísticamente significativas en las trayectorias vitales al comparar los grupos según el sexo de los alumnos preuniversitarios, con la prueba U de Mann-Whitney.

| Ítems de la escala de trayectoria vital   | p    |
|---|------|
| Me siento estresado(a) por estudiar desde casa  | .000 |
| Los cambios de rutina por el distanciamiento social afectan negativamente mi salud física | .025 |
| Realizar las actividades escolares en el contexto del hogar me trae buenos aprendizajes   | .030 |

En la tabla anterior se puede constatar la existencia de diferencias significativas entre estudiantes de sexo femenino y masculino, principalmente en cuanto a la implicación personal que tienen las medidas de sana distancia en la reconfiguración de sus trayectorias escolares y de vida en general, y en menor intensidad en cuanto a los imperativos situacionales y los intentos para manejar el nuevo entorno familiar-escolar.

**Tabla 8.** Diferencias estadísticamente significativas en las trayectorias vitales al comparar los grupos por edades de los alumnos preuniversitarios, con la prueba U de Mann-Whitney.

| Ítems de la escala de trayectoria vital  | p    |
|--|------|
| Me siento motivado(a) para estudiar las materias de un modo diferente, con el uso de la tecnología   | .012 |
| Algunas actividades del hogar que antes de la contingencia sanitaria las realizaban otros familiares, ahora las asumo como responsabilidades individuales    | .017 |
| Estoy consciente de que algunos de los cambios en las formas de estudiar, surgidos por el distanciamiento social, pueden permanecer en la “nueva normalidad” | .007 |
| Las experiencias previas con la tecnología me dan tranquilidad para enfrentar los nuevos retos de estudio  | .039 |
| Me siento estresado(a) por estudiar desde casa   | .037 |
| Adapto de forma adecuada el espacio para convivir en lo familiar-escolar   | .018 |
| Realizar las actividades escolares en el contexto del hogar me trae buenos aprendizajes  | .011 |

La Tabla 8 indica las diferencias significativas entre los dos grupos de edades, adolescentes y jóvenes, que conforman la muestra del estudio. En varios indicadores de las cinco dimensiones que facilitan la operacionalización de las trayectorias vitales se encontró significatividad en las diferencias, acentuándose en las implicaciones para personas de diferentes edades.

**Tabla 9.** Diferencias estadísticamente significativas en las trayectorias vitales al comparar los grupos por la estructura familiar de los alumnos preuniversitarios, con la prueba Kruskal-Wallis

| Ítems de la escala de trayectoria vital   | p    |
|---|------|
| Considero que ya tenía alguna práctica para estudiar de manera virtual  | .000 |
| Considero que el distanciamiento social me hace disminuir mis resultados académicos   | .019 |
| Algunas actividades escolares que antes de la contingencia sanitaria se realizaban de manera colectiva, ahora las asumo como responsabilidades individuales                           | .028 |
| El uso de plataformas, herramientas y aplicaciones digitales me permite fortalecer la actividad de estudio  | .016 |
| Estoy tranquilo(a) ante el probable hecho de que algunos de los cambios en las formas de estudiar, surgidos por el distanciamiento social, puedan permanecer en la "nueva normalidad" | .002 |
| Las rutinas de actividad mental, que ya llevaba antes del confinamiento, me ayudan a mantenerme estable en ese aspecto durante el distanciamiento social                              | .001 |
| Me adapto a realizar todas las actividades escolares en el hogar  | .003 |
| Las experiencias previas con la tecnología me dan tranquilidad para enfrentar los nuevos retos de estudio   | .046 |
| Considero que tengo los recursos tecnológicos suficientes para hacer frente a las actividades escolares en el distanciamiento social  | .000 |
| Extraño estar físicamente en el salón de clases   | .022 |
| Los cambios de rutina por el distanciamiento social afectan negativamente mi salud física   | .026 |
| Considero que tengo las condiciones suficientes para estudiar desde el hogar  | .000 |
| Implemento opciones tecnológicas óptimas para mantener mis relaciones sociales  | .015 |

Un poco más de la tercera parte de los indicadores de la Escala sobre trayectorias vitales está sujeto a diferencias significativas, al comparar los grupos de alumnos según la cantidad de personas que conviven en sus hogares, ahora también constituidos como espacios escolares y laborales. En la Tabla 9 se observa mayor incidencia en las dimensiones relacionadas con las disposiciones previas, las implicaciones personales y las nuevas ordenanzas, respecto a las dimensiones relacionadas con los ciclos de control personal y la interdependencia social de las vidas individuales.

## 5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La estimulación por hacer cosas diferentes y en nuevos entornos, aun cuando el detonador sea tan traumático como lo es la crisis sanitaria mundial, parece ser un indicador de la búsqueda de sensaciones y experiencias fuertes que requieren estos adolescentes y jóvenes escolares mexicanos, constatando con lo expuesto por Papalia y Wendkos (2009), al sondear mecanismos de activación emocional. Llama la atención el impacto positivo que en estos meses



de confinamiento experimentan los educandos preuniversitarios, al acumular altos porcentajes inherentes a la vivencia escolar dentro del hogar y a la valoración efectiva del uso de plataformas y herramientas digitales, dado que venían de una experiencia escolar presencial.

Aun cuando las redes sociales no analógicas llevan años marcando las estructuras de relacionamiento, sobre todo en las personas de edades similares a las de la muestra del estudio, los porcentajes concernientes a la indecisión e incertidumbre para mantener las relaciones sociales a distancia, enfrentarse a nuevos retos escolares en forma virtual, así como para sentirse seguros y motivados ante las opciones tecnológicas para estudiar, coinciden con lo manifiesto por Elder (1999) en cuanto a que la etapa de transformación social no permite apreciar con nitidez la finalidad de la vida y el curso vital se vuelve más problemático.

Este grupo de alumnos preuniversitarios mexicanos, que se dividen en adolescentes de entre 17 y 19 años y jóvenes de entre 20 y 23 años, manifiesta contar con los precedentes necesarios para adecuarse al entorno cambiante. El hecho de que la muestra tenga una media de 4.4 personas que conviven ahora en lo familiar-escolar, pone en discusión la aparente disminución de la importancia de vivir cerca de la familia o en la misma comunidad que muestran los individuos de estos grupos de edades, de acuerdo con lo estudiado por Rudkin et al. (1992), citado por Elder (1999).

Los elevados porcentajes de predisposiciones adaptativas en lo académico, sin duda favorecidas por la voluntad familiar, armonizan con el relativismo cultural expuesto por Coon (2005), dado que la medida de aceptación de nuevas normas sociales está altamente influida por la diferencia cultural. Cabe la conclusión de que todos los alumnos ahora se encuentran en proceso de adaptación a un nuevo estatus que está instaurando el distanciamiento social, independientemente del nivel socioeconómico de sus familias, y que rompe con todos los patrones y teorías del contacto físico.

La armonización imperante de los espacios para estudiar y hacer vida familiar, así como para mantenerse estables física y mentalmente por el cambio de rutina brinda porcentajes discretos, aun cuando hay indicadores positivos del manejo de estrés.

En cambio, el porcentaje del manejo de emociones por truncarse el contacto físico con el profesorado y formar parte de la gestión por mantener el contacto virtual efectivo, da una buena medida de logro con cierto matiz de incertidumbre. Se ratifica la teoría de que “habitualmente el significado de la nueva situación y de sus imperativos depende de lo que las personas aporten a la misma” (Elder, 1999, p. 59).

También se refuerza lo planteado por Myers (2005) respecto a la desindividualización como un fenómeno social que se favorece en la escuela y deriva del sentido de pertenencia a los grupos, ya que los elevados porcentajes que representan el acuerdo con tener que asumir responsabilidades personales, tanto en lo escolar como en lo familiar, que no tenían cabida antes del confinamiento, marcan una nueva ruta de la toma de conciencia sobre uno mismo y sobre la confianza de tener logros individuales.

La nostalgia por las actividades presenciales, así como la toma de conciencia sobre el cambio y lo que provoca en su vida estudiantil, tienen un alto impacto personal en este grupo de adolescentes y jóvenes en comparación con los puntajes discretos de implicaciones en la salud física y emocional debido a las nuevas rutinas impuestas por el distanciamiento social.

Los sujetos de la muestra manifiestan estar de acuerdo, en un elevado grado, con la motivación por crecer en lo académico y con asumir un papel activo en el uso de tecnologías y capacitación para estudiar virtualmente, reforzando la teoría que expone que para la adolescencia, “en primer lugar, las metas educativas deben cumplirse, seguidas por las metas ocupacionales y, por último, por las metas familiares” (Gerrig y Zimbardo, 2005, p. 346).

Una conclusión principal la ofrece el hecho de que se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre alumnas y alumnos (variable sexo), en cuanto al impacto de las nuevas ordenanzas y efectos de pérdida del control personal, reforzando lo planteado por Elder (1999) al mencionar los principales aspectos que permiten vincular los efectos históricos con las vidas humanas. Las implicaciones personales por tener que convivir y estudiar de un modo diferente son mucho más marcadas en el sexo femenino que en el masculino.

Otra conclusión relevante establece que, en el grupo de estudiantes con edades entre 20 y 23 años, las disposiciones previas con la tecnología, la adaptación ante los imperativos situacionales, la interdependencia social y las implicaciones personales ante el distanciamiento social tienen un mayor impacto (a niveles estadísticamente significativos) que entre los alumnos cuyas edades oscila entre los 17 y 19 años.

Exclusivamente en la dimensión relacionada con las conductas reactivas para readquirir el control ante la pérdida de sus trayectorias vitales anteriores a la contingencia sanitaria, el grupo de adolescentes evidenció un mayor impacto que el grupo de jóvenes.

Por último, se puede concluir que los alumnos que viven con un mayor número de personas están teniendo repercusiones más serias, específicamente en la salud física por los cambios de rutina y en lo emocional al extrañar mucho las clases presenciales, que los que conviven con un nivel medio y bajo de miembros del hogar. Contrastando con esta última conclusión, los estudiantes en cuyos hogares viven entre 1 y 3 personas son los que manifestaron estar experimentando un proceso más impactante de reestructuración de sus trayectorias vitales, ya que los indicadores vinculados con los nuevos órdenes tecnológicos y las impresiones personales dan muestra de las diferencias estadísticamente significativas con relación a los otros dos grupos de análisis según la estructura familiar.

## 6. REFERENCIAS

- Bandura, A. (1999). Ejercicio de la eficacia personal y colectiva en sociedades cambiantes. En *Auto-Eficacia: Cómo afrontamos los cambios de la Sociedad actual*, editado por Albert Bandura, 19-54. España: Desclée De Brouwer.
- Blanco, M. y Pacheco, E. (2003). Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas. *Papeles de Población*, 9(38), 159-193. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v9n38/v9n38a6.pdf>
- Coon, D. (2005). *Fundamentos de Psicología*. México: Thomson.
- Cross, C. (2020). El distanciamiento social: continúe guardando distancia. *American Academy of Pediatrics*. <https://www.healthychildren.org/spanish/health-issues/conditions/covid-19/paginas/social-distancing-why-keeping-your-distance-helps-keep-others-safe.aspx>
- Díaz Castro, L. (2012). *Educación virtual*. México: Red Tercer Milenio.
- Dror, O. (2017). Deconstructing the Two Factors: The Historical Origins of the Schachter–Singer Theory of Emotions. *Emotion Review*, 9(1), 7-16. <https://doi.org/10.1177/1754073916639663>
- Elder, G. (1999). Trayectorias vitales en sociedades cambiantes. En *Auto-Eficacia: Cómo afrontamos los cambios de la Sociedad actual*, editado por Albert Bandura, 55-74. España: Desclée De Brouwer.
- Emerson, K. G. (2020). Coping with being cooped up: Social distancing during COVID-19 among 60+ in the United States. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 44(e81). <https://doi.org/10.26633/RPSP.2020.81>
- Garcia Filho, C. (2020). Simulating social distancing measures in household and close contact transmission of SARS-CoV-2. *Cadernos de Saúde Pública*, 36(5). <https://doi.org/10.1590/0102-311X00099920>
- Gerrig, R. y Zimbardo, P. (2005). *Psicología y Vida*. México: Pearson Educación.
- Hernández, R. y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw-Hill.
- Lee, J. (2020). Mental health effects of school closures during COVID-19. *The Lancet Child & Adolescent Health*, 4(6), 421. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30109-7](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30109-7)
- Levin, J. y Levin, W. (2004). *Fundamentos de estadística en la investigación social*. México: Alfaomega/Oxford.
- Moratilla, M. y Taracena, B. (2012). Vulnerabilidad social y orfandad: trayectoria vital de una adolescente. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(2): 841-854. <https://biblat.unam.mx/hevila/Revistalatinamericanadecienciasocialesninezjuventud/2012/vol10/no2/4.pdf>
- Myers, D. (2005). *Psicología social*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Ochoa, C., González, N., Vera, A. y Franco, O. (2020). Impacto de diferentes medidas de mitigación en el curso de la pandemia de COVID-19 en Chile: proyección preliminar para el período del 14 de abril al 14 de mayo. *Revista de Salud Pública*, 22(2), e386380. <https://dx.doi.org/10.15446/rsap.v22n2.86380>

- Orben, A., Tomova, L. y Blakemore, S-J. (2020). The effects of social deprivation on adolescent development and mental health. *The Lancet Child & Adolescent Health*, 4(8), 634-640. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30186-3](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30186-3)
- Organización Mundial de la Salud. (2020). Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19): Orientaciones para el público. Medidas de protección básicas contra el nuevo coronavirus. <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public>
- Papalia, D. y Wendkos, S. (2009). *Psicología*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Sánchez, S., Podestá, S. y Garrido, P. (2018). Ser madre fuera de la heteronormatividad: Trayectorias vitales y desafíos de familias homoparentales chilenas. *Psicoperspectivas*, 17(1): 1-12. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue1-fulltext-1202>
- Tanus, G. F. y Sánchez Tarragó, N. (2020). Activities and challenges of Brazilian university libraries during the COVID-19 pandemic. Preprint that has been submitted to *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.744>
- Viner, R., Russell, S., Croker, H., Packer, J., Ward, J., Stansfield, C., Mytton, O., Bonell, C. y Booy, R. (2020). School closure and management practices during coronavirus outbreaks including COVID-19: a rapid systematic review. *The Lancet Child & Adolescent Health*, 4(5), 397-404. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30095-X](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30095-X)